

Congreso Mundial sobre Bibliotecas e información

Los muros de la información y la libertad

Agradezco la invitación de compartir con ustedes esta conferencia, si bien estaba previsto que el orador fuera el Dr. Hector Gros Espicell, del Uruguay, hombre de extraordinaria trayectoria en la actividad pública y académica en diversos foros internacionales.

Cuando la Sra. Marta Díaz de la Fundación El Libro me invitó a éste encuentro muchas cosas recordé y una en especial que me llevaba a pensar en algunos aspectos vividos durante mi infancia y que nunca olvido. En las plazas públicas había pequeñas bibliotecas populares, kioscos de libros estilo francés, que el público podía consultar y pedir un libro y sentarse bajo un árbol o en un banco a leer y recrear el intelecto y el espíritu. Resultaba algo muy directo para cualquier vecino sin necesidad de tener que trasladarse a una biblioteca pública, que muchas veces estaba lejos. La iniciativa fue de un gran hombre intelectual y político, el Dr. Alfredo Palacios, socialista incansable que quería que todos, sin distinción de clase social, pudieran tener educación, salud y trabajo, base fundamental para el desarrollo cultural en todo el país y despertar el amor por la lectura.

Recordé algo que aún hoy a pesar del tiempo y los años, continúa presente, en mi mente y corazón. Solía encontrarme con compañeros con quienes alternaba los juegos y la lectura; como era nuestra costumbre, un día pedí un libro en la pequeña biblioteca popular del Parque Lezama y me impresionó un fragmento del texto de la "Vida es Sueño", de Calderón de la Barca, en la escena XIX; ya que en la escuela estábamos haciendo teatro leído y necesitaba aprender de memoria el parlamento de Segismundo y tuve la mala idea de arrancar la hoja del libro, pensando que la bibliotecaria no se daría cuenta. Devolví el libro y al día siguiente regresé al parque para volver a pedir el mismo libro. La buena señora me miró con dulzura y firmeza y sin rodeos me dijo: "Ayer arrancaste una hoja del libro... ¿piensas arrancar otras más, o piensas devolver la hoja que sacaste?"

Un tomate era pálido, si lo comparaban con mi cara, salí corriendo a buscar la hoja a mi casa y devolverla. Les puedo asegurar que nunca más ha vuelto a arrancar una hoja de cualquier libro. Y que después de la iglesia, el lugar donde entro con mayor respeto son las bibliotecas y las librerías.

Quisiera compartir con ustedes algunas reflexiones, sobre "Los muros de la información y la libertad".

Toda sociedad es el resultado de quienes la componen. Estamos viviendo momentos complejos y llenos de incertidumbre y violencia, en cada país y en el mundo, marcados por la globalización impuesta, palabra que no me gusta y menos aún los resultados de su aplicación, ya que responde a políticas hegemónicas y al control y exclusión de la mayoría de los pueblos mal llamados del "tercer mundo".

Quiero comenzar con un ejemplo que todos/as vivimos de una u otra forma y que marca un antes y un después en la relaciones internacionales; el ataque terrorista a las Torres Gemelas en Nueva York; que nos conmovió a todos por la barbarie desatada y las

víctimas de la locura de quienes creen que la violencia es el camino para alcanzar sus objetivos.

Me encontraba en Porto Alegre, Brasil con el Gobernador de Río Grande do Sur, cuando nos sacudió el terrible atentado. Casi simultáneamente a los 10 o 15 minutos después, la FAO dio otra información que ningún medio recogió y quedó en el olvido... "La noticia fue que, ese día en el mundo murieron 35 mil niños de hambre, y todos los días mueren esa cantidad de niños, condenados antes de nacer y sin ninguna esperanza de vida. ¿Cómo le llamamos a eso? Desidia, falta de recursos y políticas. Podemos buscar muchos justificativos y calificativos, pero yo lo denomino "terrorismo económico". En el mundo se gasta más de 950 mil millones de dólares en armas por año, proyectos de destrucción y muerte. En los últimos informes sobre Lectura y analfabetos- en A. Latina señala que en el mundo son hoy más de 880 millones de analfabetos. La mayoría vive en países empobrecidos del Sur.

Si bien en algunos países de América del Sur se han hecho grandes esfuerzos en cuanto a la educación, con campañas para alfabetizar a la población, también es cierto el alto índice de deserción escolar. En A. Latina aún existen 43 millones de personas analfabetas. Según los indicadores, éste número corresponde a personas mayores de 24 años. Las comunidades indígenas y los núcleos marginales urbanos y rurales, ponen de manifiesto las desigualdades sociales en el acceso a la educación y las oportunidades de desarrollo personal y social.

El informe señala que falta interés en la lectura, a los libros le han salido competidores, como los video-juegos, la computadora, la TV y la falta de incentivos para promover la lectura.

El gobierno argentino a través del Ministerio de Educación está preocupado y tomando algunas iniciativas, como son las escuelas bilingües para las comunidades indígenas y la recuperación de sus valores e identidad cultural.

En el mes de noviembre del corriente año se realizará en la Ciudad de Rosario el "Congreso de la Lengua", organizado por los gobiernos de Argentina y España.

Paralelamente a esa iniciativa se desarrollará por las Comunidades indígenas y las Fabricas Recuperadas, como el IMPA, la Fundación Servicio Paz y Justicia - SERPAJ- que represento, "El Congreso de Las Lenguas", no en contraposición a la iniciativa oficial que bienvenidos en la iniciativa que es valiosa.

Pensamos que el Congreso de las Lenguas es la recuperación y valorización de las identidades culturales, la espiritualidad, las raíces y memoria de los pueblos originarios y que es necesario compartir, recuperar y fortalecer la riqueza cultural de los pueblos.

Debemos hacer una lectura de los acontecimientos mundiales y sociales. Ninguna sociedad es estática, todas están sujetas a la dinámica de los cambios y en nuestra época son cada día más acelerados y vertiginosos. Es necesario hacer memoria ya que los escenarios y sujetos han cambiado en corto tiempo y debemos reflexionar sobre los caminos a seguir.

Después de la Segunda Guerra Mundial, de los horrores vividos por la humanidad, del Holocausto, las bombas atómicas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki, la muerte y destrucción, ha dejado profundas heridas, muchas de ellas no cicatrizadas.

La humanidad trató de darse un código de conducta que permitiera alcanzar los caminos de la convivencia y la Paz; de ese esfuerzo y necesidad, surgieron La Declaración Universal de los Derechos Humanos, los Pactos, Protocolos y Convenciones Internacionales; como Las Convenciones sobre la Infancia, los Derechos de la Mujer y los Pueblos Indígenas, la Convención contra la Tortura entre otros.

En América se constituyó la OEA, Organización de los Estados Americanos; la Corte Interamericana de Derechos Humanos. El Derecho Internacional y la Libertad a la información; entre muchas otras conquistas sociales y políticas.

Sin embargo la lucha por el poder y la hegemonía de las dos grandes potencias llevó a levantar muros dividiendo pueblos, familias y amistades, durante décadas fueron y son aún marcadas por el odio y la intolerancia de los grandes intereses políticos y económicos dominantes.

El fin de la Guerra Fría, y la caída del Muro de Berlín, fue el símbolo que se manifestó en esas escenas que dieron la vuelta al mundo, de un pueblo que derribaba el muro con cuanta herramienta disponía, hasta con las manos y el llanto que se entremezclaban, reclamando el derecho a la vida y la unidad del pueblo; muchos pensábamos que una nueva esperanza y la Paz tan anhelada iluminaba la vida de toda la humanidad, como esas luces encendidas que reclamaban el fin del horror y la esperanza de vida.

Nos equivocamos y tenemos que asumirlo, el mundo se volvió más intolerante e inseguro. Todo el trabajo y esfuerzo por más de 50 años de construcción paciente en las Naciones Unidas fue desarticulado después de los atentados el 11 de septiembre. Esa paciente tarea de la comunidad internacional de construir las bases del derecho internacional fueron demolidas como el muro de Berlín, no por los pueblos, sino por los gobernantes.

Otros muros existen en diversas partes del mundo. El que construye Israel para separar al Pueblo Palestino, sin respetar e ignorando las decisiones de las Naciones Unidas, hoy debilitada y poco creíble. Violando los derechos humanos y el derecho de los pueblos.

Corea del Norte y Corea del Sur, un pueblo dividido durante décadas, familias que sólo tienen el recuerdo y tan vez guarden al sabor de una ternura lejana. No saben cuando podrán superar el muro de los odios y la intolerancia.

En esta época de la llamada globalización, se trata imponer el tráfico de mercadería, que denominan el "libre mercado", pero se niega el derecho de las personas al ingreso de los mexicanos a los EE.UU., donde en la frontera entre ese gran país y México se alza un muro de planchas de acero, para impedir el ingreso de inmigrantes.

Aquí en la Argentina, durante la dictadura militar que asoló al país desde 1976 al 83, también se levantaron muros en Rosario, en la Provincia de Santa Fe, para que las delegaciones que participaban en el Mundial de Football, no vieran la pobreza y la miseria de la villa Las Flores.

Podríamos señalar muchos de esos muros que buscan ocultar la verdad o separan la vida de los pueblos, como durante el viaje del Papa Juan Pablo II, con motivo de los 500 años de la Conquista del Nuevo Mundo, a Santo Domingo, se levantó un largo muro para que no viera la pobreza de ese pueblo.

Pero los muros más difíciles de derribar son aquellos que viven en la conciencia, la mente y el corazón, son los de la intolerancia y el odio, como la manipulación de la información por las grandes corporaciones informativas, que muchas veces en lugar de informar desinforman o transgiversan la verdad. Releyendo al Mahatma Gandhi, señala que "La mentira es la madre de la violencia"... La madre de todas las mentiras es la mentira que persistimos en decimos a nosotros mismos, ... y esa mentira la aceptamos como verdad máxima..."

En lugar de ejercer la libertad de prensa, que es informar sobre los hechos y acontecimientos en cada país y el mundo, ejercen la libertad de empresa de acuerdo a sus intereses y aplican la censura abierta o encubierta.

Libertad de prensa no es sinónimo de libertad de empresa. Pocas veces en las grandes corporaciones monopólicas informativas van unidas y al servicio de la verdad.

Voy a dar un ejemplo de lo que digo: Meses antes a la guerra contra Irak, viaje a Bagdad desde Amman, Jordania. Con otro Premio Nobel, la Sra. Mairead Corrigan Maguire, de Irlanda del Norte y Voces Campesinas, de los EE.UU. y religiosos. Es un largo viaje por el desierto de más de mil kilómetros entre las dos ciudades y más de dos mil entre ida y vuelta, ya que el bloqueo impuesto impedía el uso de los aeropuertos y el único camino era la carretera, una cinta de asfalto en el desierto.

Durante la Guerra del Golfo Pérsico, la cadena CNN, informaba de la alta tecnología desarrollada por los aliados; los muertos estaban ausentes en la información, se mostraba una guerra aséptica "limpia" y el gran avance de las "bombas inteligentes". Informaban que en Bagdad dos de esas bombas inteligentes habían entrado por el tubo de ventilación de un bunker militar y habían matado a los altos mandos militares. La información parecía propia de una competencia deportiva y no de un informativo de guerra.

Cuando arribamos a Bagdad y dejamos nuestras pertenencias en el hotel, hoy inexistente; nos llevaron a conocer a una mujer que vivía en un carromato frente a ese bunker- llamada Ayamira.

Con ella entramos en el lugar, vimos fotografías de niños, juguetes, prendas, flores, recuerdos de los niños que fueron muertos en el lugar, era un refugio de niños. Ayamira salvó su vida porque salió a lavar la ropa de los niños, cuando regresó su familia ya no estaba. No se cual es su situación actual después de la invasión de la guerra contra Irak. Desatada después de una campaña para justificar la invasión basada en la mentira.

Hasta el día de hoy se oculta la información y a eso le llaman "libertad de prensa."

Creo más en los medios alternativos, en las radios comunitarias, en los sectores independientes y no en los monopolios que manipulan y concentran cada día más los medios de comunicación y que van matando y encadenando la libertad de prensa.

Las privatización de los medios de comunicación deben ser regulados y equilibrados para que realmente la información sea verás y no a sujetas a la manipulación.

Se han levantado muchas barreras, muros de la intolerancia y la manipulación en base a la censura abierta o encubierta. Ya sea por parte del Estado como de los grandes monopolios que cada día concentran a través de fuertes recursos económicos los medios informativos. Generando comportamientos colectivos de aceptación o rechazo, pero impidiendo el análisis crítico de los hechos. Es una forma de condicionamiento de las conciencias y de dominación. Imponen conductas y valores dirigidos hacia una cultura de la violencia. Basta ver los indicadores de escenas de violencia en niños y adolescente y los condicionamientos en sus comportamientos individuales y colectivos.

La libertad de prensa esta amenazada, como lo está el patrimonio de los pueblos y sus culturas que están sometidas a la globalización imperante.

La resistencia social y cultural es fundamental en bien de la libertad y el derecho de las personas y los pueblos. El poder discernir y encontrar los valores que hacen a la identidad y vida de los pueblos.

Estamos frente a grandes desafíos y creo que ustedes que son quienes preservan la memoria y el saber de las grandes corrientes del pensamiento de la humanidad, pueden aportar a que no se pierdan, en la voracidad de la globalización que nos impone el "pensamiento único", que lleva a la muerte de las identidades y las culturas.

La resistencia culturas, y los valores de cada pueblo deben fortalecerse a través del "pensamiento propio" que permita compartirlo y trascender sus aportes y sentido de vida.

La memoria es fuente de vida e historia de los pueblos. Las bibliotecas no son depósitos de libros, sino centros dinámicos de la memoria colectiva que recrea el pensamiento y la vida de los pueblos. Pienso que si bien la diversidad de aportes estatales y privados fortalecen los vínculos y relaciones culturales de los pueblos, nunca se debe perder el objetivo que las bibliotecas deben estar al servicio de los pueblos y que el libro es un bien a compartir.

Siempre recuerdo la rebelión estudiantil de Mayo del 68 en París que decían "Seamos realistas, pidamos lo imposible". Eso que nos parece imposible, es posible.

En uno de mis libros señalo que, si la utopía no existe, debemos tener el coraje de inventarla; caso contrario podemos cometer el pecado de repetir el Mito de Sísifo, como bien lo señalara Albert Camus, en el absurdo de la existencia y en la heroicidad inútil.

La libertad es un bien de toda persona y de todo pueblo, estamos transitando nuevos caminos para la humanidad y corriendo el velo de la impunidad y superando las dominaciones que quieren imponer unos pocos y poderosos a través de los medios a la mayoría de los pueblos.

En el desafío asumido en el Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre, Brasil y en la India, como en los Foros Temáticos en diversos países, se va construyendo nuevas redes y posibilidades de vida de los pueblos. Ese clamor cada día más fuerte en la

construcción que "Otro Mundo es Posible", si sumamos voluntades, si tenemos el coraje de construir y no dejarnos dominar por el miedo o creer que nada es posible.

La libertad no se regala, se conquista y es asumir la responsabilidad de compartir y caminar juntos en la construcción de nuevos paradigmas de vida.

Adolfo Pérez Esquivel

Bs. As. 23-8-04